

Capítulo 6

Conocimientos, experiencia y formación en el uso de las TIC por parte de directores, profesores y alumnos

6.1. Alfabetización digital de los directores de centro	125
6.1.1. Experiencia y formación en el uso de las TIC	125
6.1.2. Conocimientos y habilidades digitales	127
6.2. Alfabetización digital del profesorado	129
6.2.1. Experiencia y formación en el uso de las TIC	129
6.2.2. Conocimientos y habilidades digitales	131
6.3. Alfabetización digital del alumnado	134
6.3.1. Experiencia y formación en el uso de las TIC	134
6.3.2. Conocimientos y habilidades digitales	138
6.4. Discusión de los resultados	140

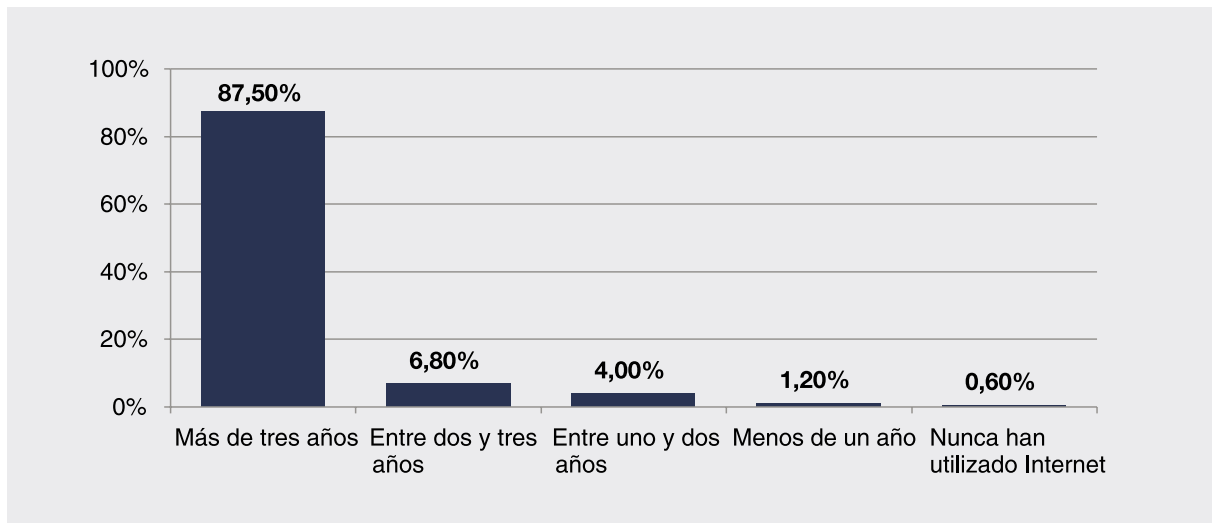
En este capítulo, y dentro de nuestra aproximación compleja a los diferentes factores relacionados con la desigual apropiación de internet (Lievrouw, 2000; DiMaggio y Hargittai, 2001; Dijk y Hacker, 2003), nos centramos en el estudio de la alfabetización digital a través del análisis de un conjunto de indicadores relativos a la experiencia en el uso de la red, la formación recibida al respecto, así como los conocimientos y habilidades específicamente digitales o tecnológicas. Para ello, y especialmente dada la naturaleza extensiva de nuestro estudio, utilizamos la habilidad informada como medida indirecta de la habilidad observable, una estrategia de evaluación de la alfabetización bastante menos costosa y dificultosa en estudios con muestras grandes que, además, ha mostrado ser mejor predictor que las medidas de habilidad general percibida (Hargittai, 2005).

Concretamente, y siguiendo la misma dinámica que en otros capítulos, analizaremos esta cuestión a partir de la distribución de los indicadores en cada uno de los tres colectivos de estudio. En este sentido, y con algunas pequeñas excepciones que comentaremos en su momento, la información de que disponemos es básicamente comparable, tanto en lo relativo a la experiencia personal y la formación recibida como en el conjunto de conocimientos y habilidades digitales relacionadas con la informática básica y el uso de internet. Además de la panorámica general, también como en otros capítulos, intentaremos aproximarnos a algunas grandes diferencias relativas a aspectos generales como la edad, el género, la etapa educativa, la titularidad de los centros y el tamaño de la población en la que se ubican.

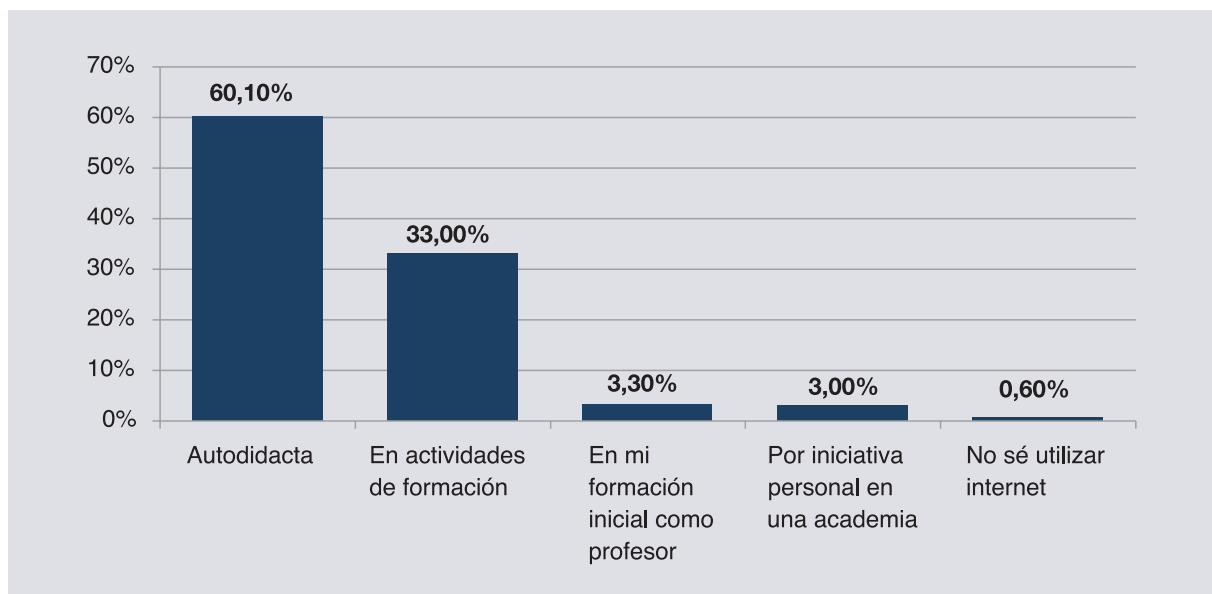
6.1. Alfabetización digital de los directores de centro

6.1.1. Experiencia y formación en el uso de las TIC

Desde el punto de vista de la experiencia, los directores de centro son, en general, un colectivo bastante familiarizado con la red. Si bien son una minoría (0,6%) los que reconocen no haber utilizado nunca internet, lo cierto es que aproximadamente nueve de cada diez directores (87,5%) tienen una experiencia acumulada de al menos tres años como usuarios de internet. Los directores de centro, en este sentido, disponen de una gran experiencia y, como es habitual en la difusión de las tecnologías en las poblaciones, hemos podido observar un ligero, pero estadísticamente significativo, decremento a medida que aumenta su edad (84,3% con tres años o más de experiencia de entre los mayores de cincuenta años).

Gráfico 6.1. Antigüedad en el uso de internet de los directores

Atendiendo al lugar o contexto de aprendizaje de los rudimentos técnicos para utilizar la red, son realmente una excepción los directores que aprendieron en su formación inicial como profesores (3,3%) o por iniciativa personal acudiendo a un entorno de formación privada como por ejemplo una academia (3,0%). Al contrario, los directores reconocen haber aprendido fundamentalmente por su cuenta, de manera autodidacta (60,1%), o a través de actividades de formación impulsadas por su centro o por la Administración educativa (33,0%) en el ejercicio de su actividad profesional.

Gráfico 6.2. Lugar de aprendizaje preferente de los directores

En este sentido, cabe destacar nuevamente una relación estadísticamente significativa con su edad, de manera que, a medida que ésta se incrementa, se reduce el porcentaje de los que se identifican como autodidactas (49,3%) a la vez que crece el de los que han aprendido fundamentalmente a tra-

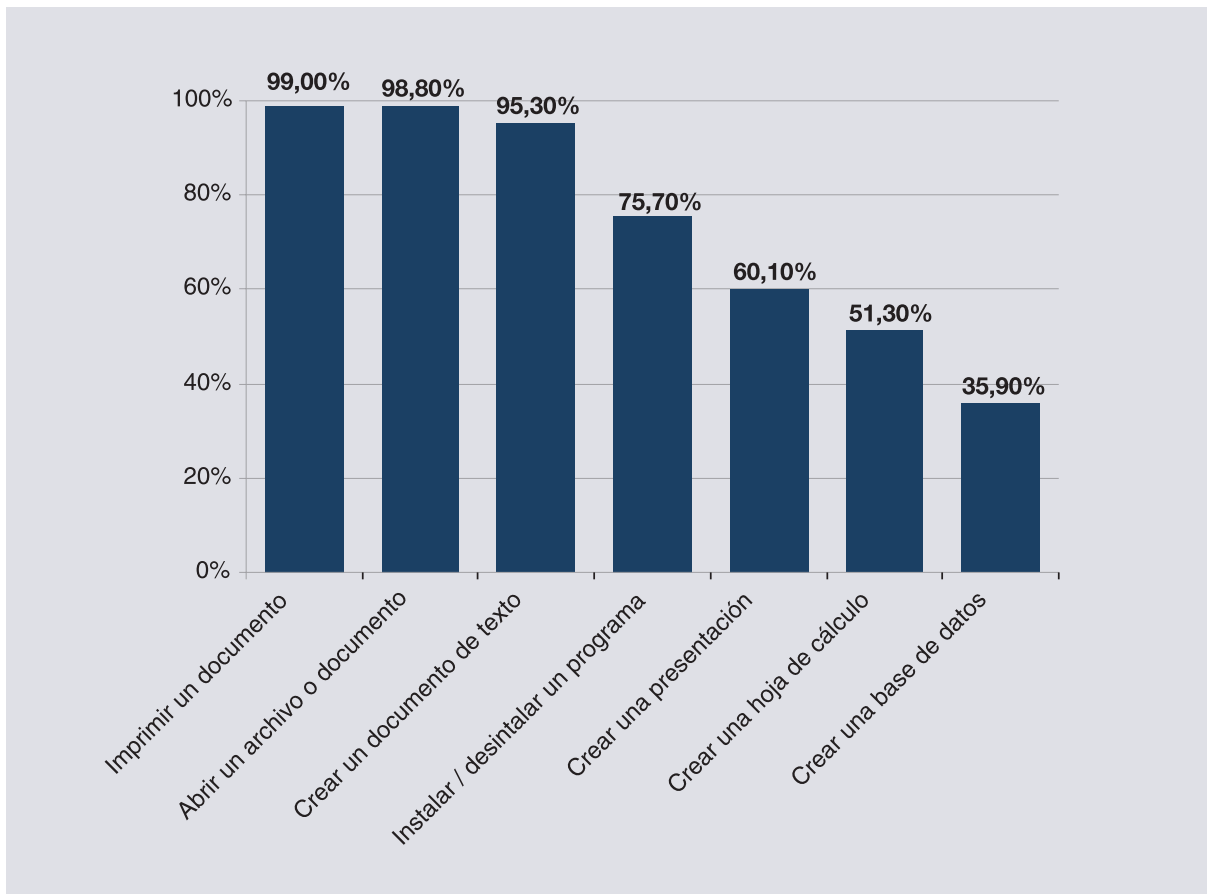
vés de actividades de formación impulsadas por su centro o la Administración educativa. Así mismo, teniendo en cuenta la titularidad del centro, podemos observar una tendencia similar a favor de los que dirigen colegios e institutos privados, de manera que el porcentaje de los autodidactas es ligeramente superior (67,6%) y, de forma correspondiente, inferior el de los que han recibido formación durante su ejercicio profesional (24,0%) dentro de este colectivo.

Un segundo espacio de formación con respecto al uso de las TIC, por lo que tiene de aplicado a la actividad profesional, es el de la que informan haber recibido, no ya en sentido estrictamente técnico, sino en su aplicación a los procesos de gestión y dirección del centro. En este sentido, son una ligera mayoría (62,8%) los que han participado en un curso específico durante los últimos tres años, porcentaje que se incrementa sensiblemente entre los directores de centros con titularidad pública (66,8%), así como de los que se encuentran en localidades del ámbito rural (por ejemplo, un 74,2% entre los de centros ubicados en municipios con menos de diez mil habitantes).

Esta formación, finalmente, ha sido valorada positivamente por una gran mayoría de los que han participado en estos cursos (82,2%), siendo una minoría los que la han considerado poco útil (16,4%) o muy poco útil (1,3%). Con respecto a las diferencias entre los grupos que hemos establecido para la comparación, no hemos observado ninguna relación estadísticamente significativa con respecto a la titularidad, el tamaño del municipio o su edad.

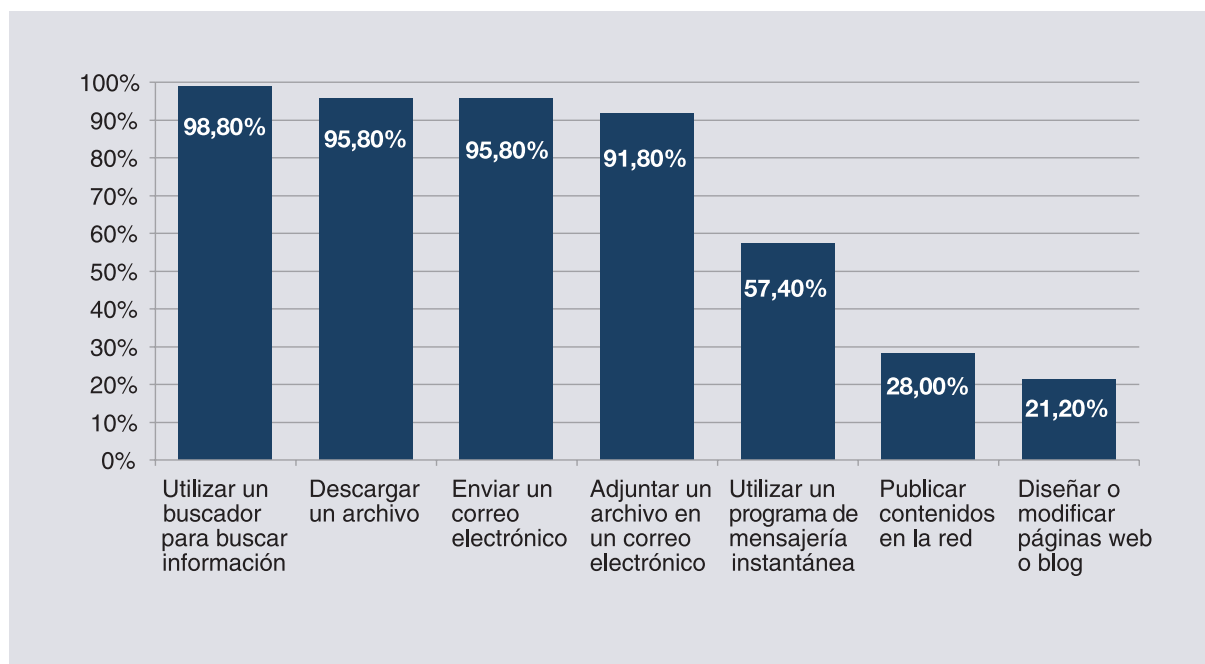
6.1.2. Conocimientos y habilidades digitales

Con respecto a los conocimientos y habilidades digitales, los directores de los centros que imparten educación obligatoria se muestran bastante competentes, tanto en el dominio técnico de los ordenadores como en el uso de internet.

Gráfico 6.3. Habilidades informáticas básicas de los directores

Así, teniendo en cuenta el conjunto de habilidades relacionadas con este dominio técnico básico, son prácticamente la totalidad los que, sin necesidad de ayuda, saben abrir un archivo o documento (98,0%), imprimirlo (99,0%), o crearlo (95,3%) utilizando un editor de texto convencional. Estos porcentajes, que nos sitúan frente a un colectivo perfectamente capaz de gestionar información en forma de texto, tiene así mismo una cierta competencia en el manejo de otras herramientas ofimáticas, como por ejemplo en la creación de una presentación (60,1%), una hoja de cálculo (51,3%) o una base de datos (35,9%).

En todos los casos, independientemente de la habilidad estudiada, existe una pequeña tendencia estadísticamente significativa con respecto a la edad, de manera que el dominio técnico informático es ligeramente menor entre los más mayores de la población. Sin embargo, hablamos de una diferencia no muy grande que se ve compensada gracias a la ayuda que todos los directores reciben de un tercero, algo que ocurre especialmente en el manejo de otras herramientas ofimáticas diferentes de los procesadores de texto.

Gráfico 6.4. Habilidades de los directores en el uso de internet

Por otro lado, ahora con respecto al uso de la red, los directores muestran también un elevado dominio en las habilidades básicas como el uso de buscadores (98,8%), el envío de correo electrónico (95,8%) o la descarga de un archivo (93,8%). Sin embargo, estos porcentajes se reducen sensiblemente hasta la mitad o incluso menos cuando nos referimos al uso de la mensajería instantánea (57,4%) o la publicación de información a través de una web o un blog (28,0%).

Como en el dominio informático básico, existe una tendencia asociada a la edad, según la cual los más jóvenes se muestran ligeramente más expertos y podemos observar un cierto incremento en la ayuda de un tercero para llevar a cabo las actividades que no dominan. En este sentido, por ejemplo, no deja de ser curioso el aumento del porcentaje de directores que reconocen tener una cierta noción de lo que es la comunicación a través de la mensajería instantánea (13,2%) o de un blog (33,2%), a pesar de que no sepan utilizarlos.

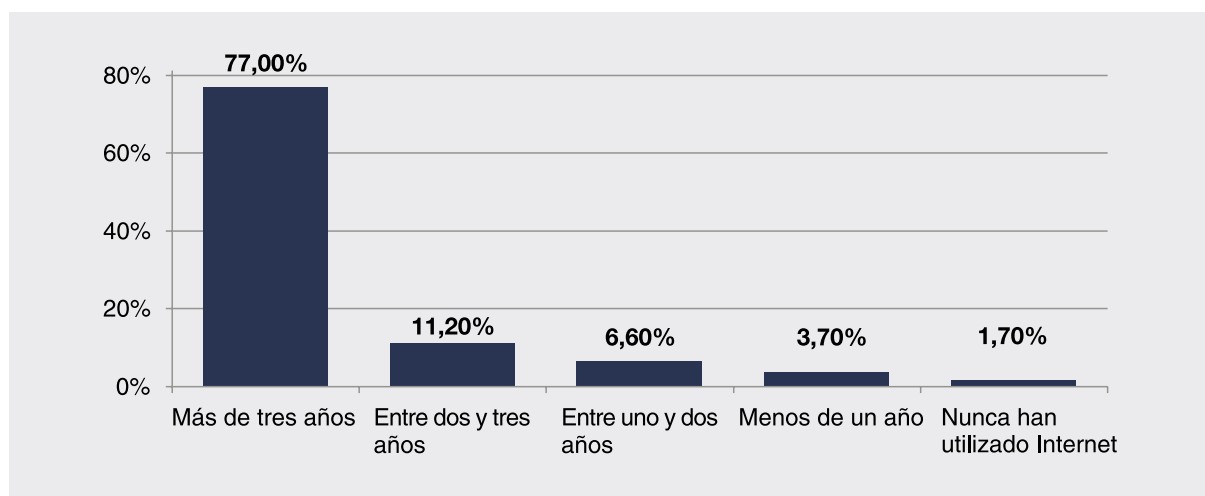
6.2. Alfabetización digital del profesorado

6.2.1. Experiencia y formación en el uso de las TIC

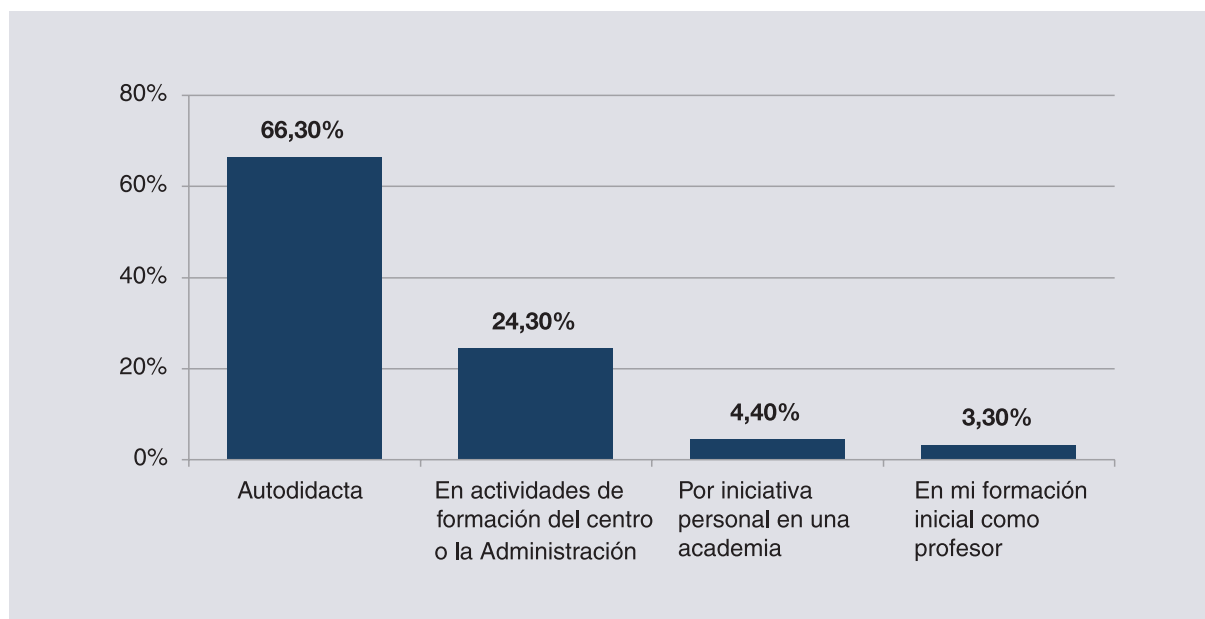
El profesorado, aunque en un grado menor que los directores de centro, es también un colectivo que en términos generales está bastante familiarizado con el uso de la red. Así, alrededor de tres cuartas partes del total (77,0%) son usuarios desde al menos hace tres años, representando prácticamente una excepción (1,7%) los que no se han conectado nunca a internet. A este respecto, cabe destacar que podemos observar algunas diferencias en lo relativo a su edad y género, la etapa en la que imparten docencia, la titularidad de su centro y el tamaño del municipio en que se ubica.

En este sentido, son los profesores (84,8% con tres años o más de experiencia, en comparación con el 70,8% que suponen las profesoras), menores de treinta años (89,0%, en comparación con el 62,8% en el extremo superior a los cincuenta años), que imparten docencia en secundaria (80,0%, en comparación con el 74,2% que suponen los de primaria), en centros educativos de titularidad pública (79,6%, en comparación con el 70,2% que suponen los de la privada), y en municipios de menos de diez mil habitantes (82,6%, en comparación con el 76,9% que suponen los de más de medio millón), los que muestran una experiencia más dilatada.

Gráfico 6.5. Antigüedad en el uso de internet del profesorado



En lo referido al lugar de aprendizaje preferente, el profesorado ofrece un perfil bastante similar al de los directores, con pequeñas variaciones en los porcentajes aunque no en la distribución general. Así, dos tercera partes (66,3%) indican que, en general, aprendieron por su cuenta a utilizar la red, mientras una cuarta parte del total (24,3%) lo hicieron participando en una actividad de formación impulsada por su centro o la Administración educativa, y resultan casi una excepción los que lo hicieron por iniciativa personal a través de una academia (4,4%) o en su formación inicial como profesorado (3,3%). En esta ocasión, las diferencias en función del municipio y de la titularidad del centro resultan prácticamente inapreciables, siendo las profesoras, los más mayores y los que ejercen en primaria los que han aprendido menos de manera autodidacta y más a través de las iniciativas impulsadas por los centros y la Administración educativa.

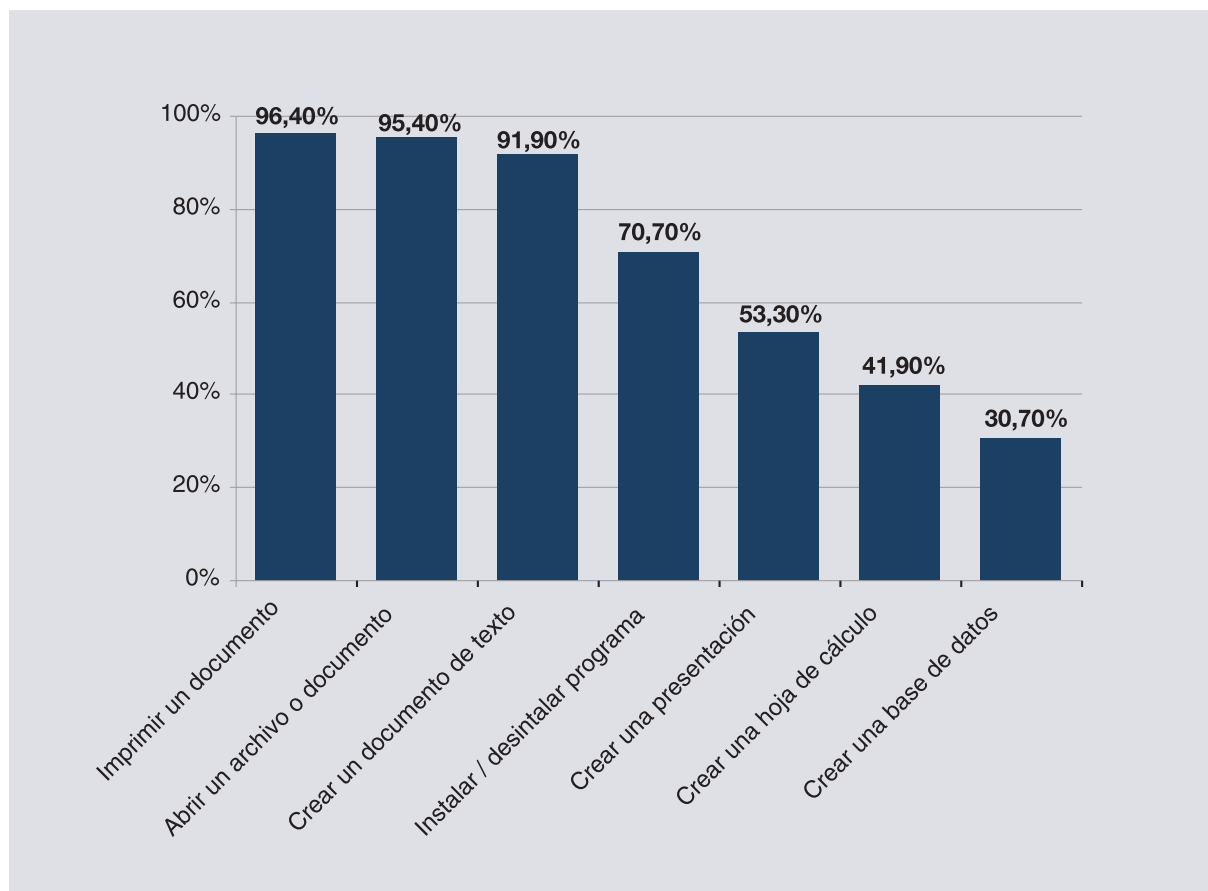
Gráfico 6.6. Lugar de aprendizaje preferente del profesorado

Con respecto a la formación, aquella específicamente orientada al uso profesional, que en este caso tendría que ver con la aplicación de las TIC con fines educativos, aproximadamente dos terceras partes del profesorado (62,5%) ha participado en un curso específico en los últimos tres años. Este porcentaje, bastante similar al que hemos podido observar en el caso de las direcciones, nos arroja sin embargo algunas diferencias estadísticamente significativas que, ahora sí, aparecen con respecto a la edad y el género, la etapa y la titularidad del centro. Son los profesores más jóvenes (56,9%, de entre los menores de treinta años), hombres (66,0%, con respecto al 59,7% de las mujeres), de primaria (65,4%, en comparación con el 59,3% de la enseñanza secundaria) y de la pública (65,0%, con respecto al 59,3% de la privada) los que han participado más en estos cursos específicos de formación en el uso educativo de las TIC.

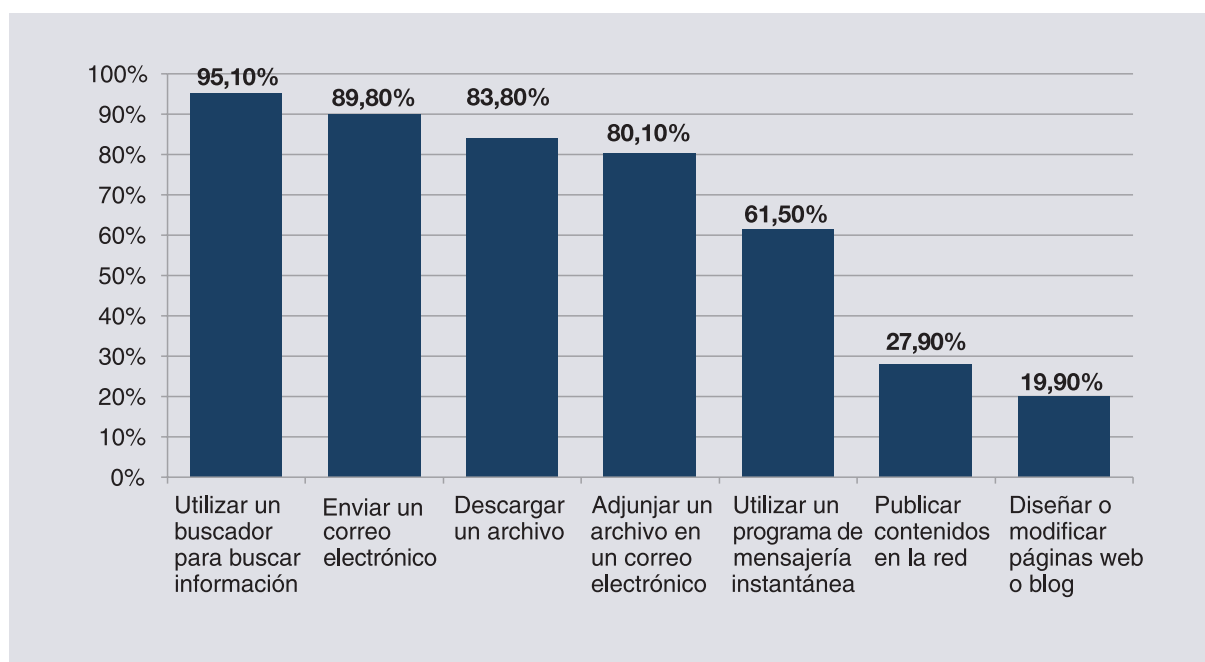
Esta formación específica, para acabar, ha sido también valorada positivamente por una gran mayoría de los que han participado en estos cursos (74,9%), a pesar de que aproximadamente una cuarta parte la han considerado poco útil (20,9%) o muy poco útil (4,2%) para su actividad docente. Con respecto a las diferencias entre los grupos que hemos establecido para la comparación, no hemos observado ninguna relación estadísticamente significativa con respecto a la titularidad, el tamaño del municipio, la etapa en la que imparten docencia, su edad o género.

6.2.2. Conocimientos y habilidades digitales

El profesorado de la educación obligatoria, con respecto a los conocimientos y habilidades digitales que hemos analizado, resulta ser también bastante competente, tanto en el dominio técnico de los ordenadores como en el uso de internet.

Gráfico 6.7. Habilidades informáticas básicas del profesorado

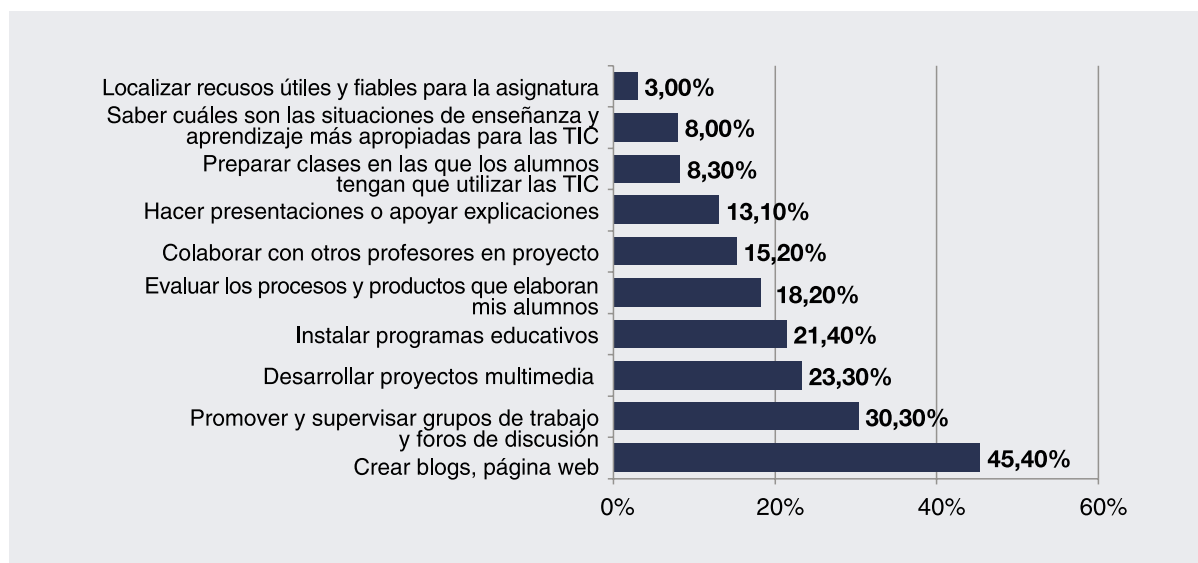
Así, teniendo en cuenta el conjunto de habilidades relacionadas con este dominio técnico básico, son prácticamente la totalidad los que, sin necesidad de ayuda, saben abrir un archivo o documento (95,4%), imprimirlo (96,4%), o crearlo (91,9%) utilizando un editor de texto al uso. Estos porcentajes, ligeramente inferiores a los observados entre los directores de centro pero en un sentido equivalente, nos sitúan frente a un colectivo perfectamente capaz de gestionar información en forma de texto. En lo referido al manejo de otras herramientas ofimáticas, también muestran una cierta competencia en su manejo, como por ejemplo en la creación de una presentación (53,3%), una hoja de cálculo (41,9%) o una base de datos (30,7%). Así mismo, e independientemente de la habilidad estudiada, podemos observar también una pequeña tendencia estadísticamente significativa con respecto a la edad, de manera que el dominio técnico informático es ligeramente menor entre los profesores de mayor edad, y el género, donde son generalmente las mujeres las que informan de un menor nivel de dominio instrumental.

Gráfico 6.8. Habilidades del profesorado en el uso de internet

En segundo lugar, y como en el caso de los directores, hemos recogido información relativa al dominio en el uso de internet, área donde el profesorado ha mostrado también un cierto dominio en cuestiones básicas como el uso de buscadores (95,1%), el envío de correo electrónico (89,8%) o la descarga de archivos (83,8%). En comparación con las direcciones, estos porcentajes vuelven a ser levemente inferiores, aunque la tendencia sea la misma. En este sentido, por ejemplo, podemos observar también una reducción hasta la mitad o menos del profesorado que informa de su habilidad en el uso de la mensajería instantánea (61,5%) o la publicación de contenidos en internet a través de una web o blog (27,9%). Como en el dominio informático básico, existe una tendencia asociada a la edad, y levemente al género, según la cual son los profesores más jóvenes y los hombres, aunque en menor medida, los que se muestran ligeramente más expertos. El resto de las comparaciones, sin embargo, no nos permite establecer la existencia de otras diferencias estadísticamente significativas.

Finalmente, y dado nuestro interés por el uso educativo de la tecnología, hemos preguntado al profesorado hasta qué punto cree que estaría en condiciones de aplicar a su práctica los conocimientos y habilidades digitales de que dispone. Esta valoración, que fundamentalmente está estadísticamente relacionada con la edad del profesorado (a más edad, menor será la capacidad percibida) y en menor medida con el género (a favor de los profesores), nos permite establecer una jerarquía en función del porcentaje de profesores que se considera bastante o muy capacitado para hacerlo. El gráfico 6.9 muestra esta misma gradación a partir de la representación del porcentaje de profesores que consideran que no serían capaces de aplicar sus conocimientos y habilidades digitales en cada una de estas actividades docentes.

Gráfico 6.9. Incapacidad percibida del profesorado en la aplicación de las habilidades digitales en las actividades docentes



En este sentido, en el extremo superior de su valoración, al menos dos tercios del profesorado considera que estaría bastante o muy capacitado para localizar en internet recursos útiles y fiables para su asignatura (82%), preparar las clases de manera que los alumnos tengan que utilizar las TIC (64,7%), saber cuáles son las situaciones de enseñanza y aprendizaje más apropiadas para utilizar las TIC (61,4%), o utilizarlas para hacer presentaciones o explicaciones más efectivas (60,3%). Por otro lado, aproximadamente la mitad del profesorado considera que lo estaría para instalar los programas educativos que utiliza con sus alumnos (54,3%), para utilizar las TIC para colaborar con otros profesores en un mismo proyecto (52,2%), para evaluar procesos y productos de los alumnos (49,7%), o para desarrollar proyectos multimedia con sus alumnos (42,6%). Finalmente, en el extremo inferior de su valoración, únicamente un tercio estaría en condiciones de afirmar que se siente bastante o muy capacitado para promover y supervisar grupos de trabajo y foros de discusión online (37,6%) o, finalmente, crear recursos online que pueda utilizar en su asignatura (26,1%).

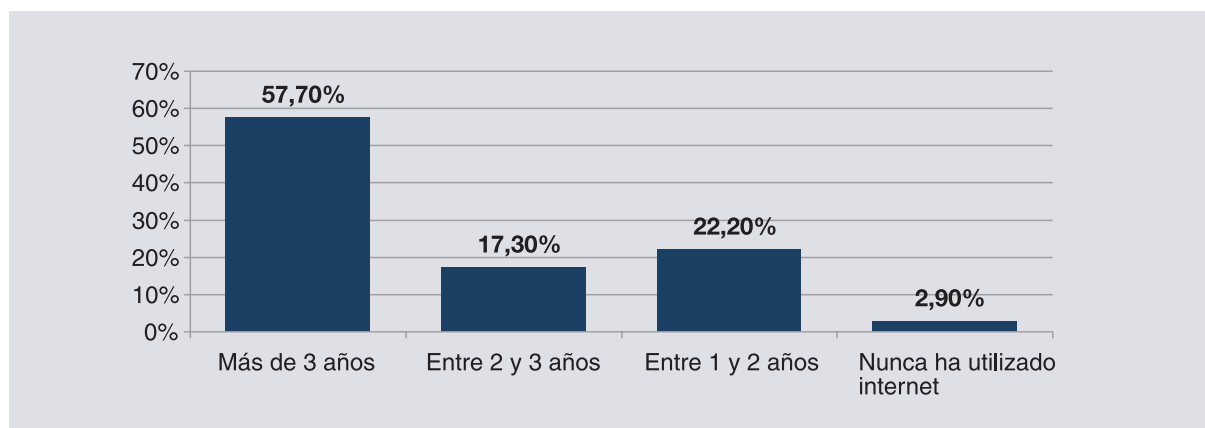
6.3. Alfabetización digital del alumnado

6.3.1. Experiencia y formación en el uso de las TIC

Para finalizar, el tercer colectivo del que hemos querido estudiar los niveles de alfabetización digital es el de los alumnos. En este sentido, comenzaremos también por conocer la experiencia que tienen con las TIC, tanto en el uso de internet en general como en la disponibilidad de correo electrónico, mensajería instantánea y página personal o blog, así como por determinar las vías o fuentes principales a través de las cuales están aprendiendo los rudimentos básicos en el uso de la red. A continuación, tras analizar algunas grandes diferencias, nos detendremos también en los conocimientos y habilidades digitales, tanto en el terreno de la informática básica como, para acabar, en el uso de internet.

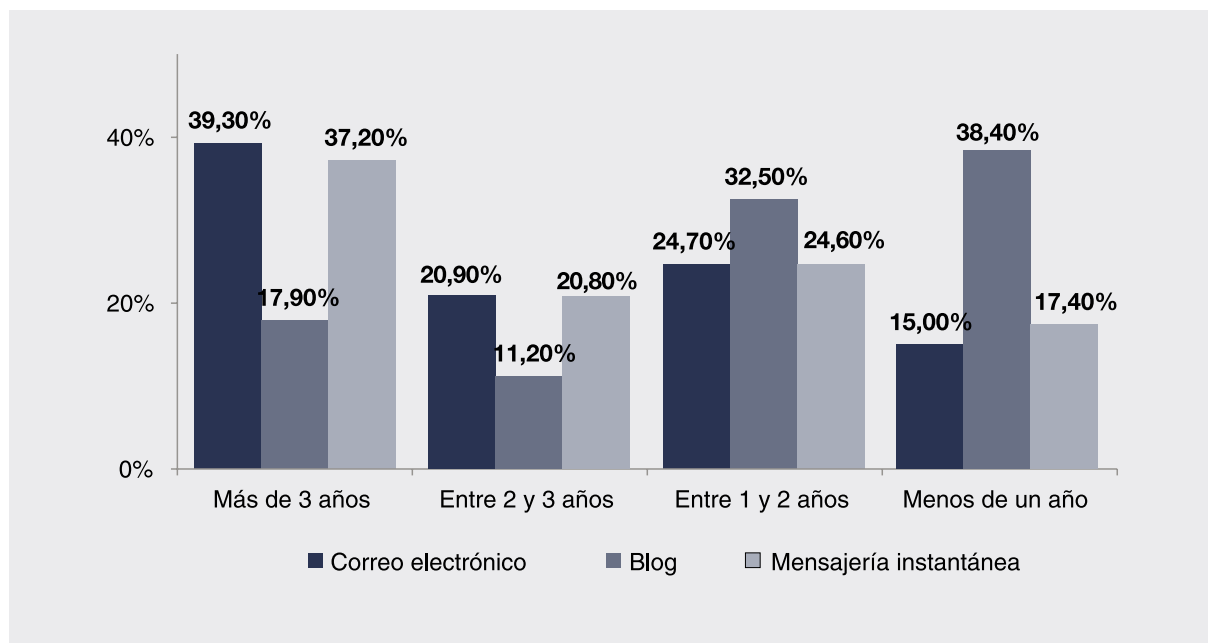
En este sentido, cabe destacar que los estudiantes de la educación obligatoria española son también fundamentalmente usuarios de internet, donde apenas un 2,9% de ellos no se ha conectado nunca, y más de la mitad (57,7%) llevan al menos tres años conectados. Como era de esperar, la edad juega un papel modulador en esta experiencia, incrementándose el porcentaje de alumnos con una historia consolidada de uso a partir de los tres años hasta las dos terceras partes de los estudiantes de ESO (63,7%, en comparación con el 54,2% de los de primaria), mientras que el género o el tamaño del municipio no arrojan diferencias estadísticamente significativas. Si distinguimos en función de la titularidad del centro en el que estudian, podemos observar también una ligera tendencia a favor de los privados, donde el porcentaje de estos usuarios se sitúa también en torno a las dos terceras partes de los estudiantes (61,9%, en comparación con el 55,6% de los de los centros públicos).

Gráfico 6.10. Antigüedad en el uso de internet del alumnado



Ahora bien, como introducíamos más arriba, hemos querido analizar también la experiencia de los estudiantes con internet a partir de la disponibilidad de correo electrónico, mensajería instantánea y página personal o blog. En este sentido, para este análisis, partimos de aquellos alumnos que se han identificado como usuarios de internet (el 95,8% del total del alumnado entrevistado en este estudio), donde algo más de tres cuartas partes de ellos disponen de una cuenta de correo electrónico propia (79,7%) o de una cuenta de mensajería instantánea (78,6%), y aproximadamente un tercio, de una página personal o blog (40,5%).

En todos los casos, y con pequeñas variaciones en los porcentajes derivadas de la diferente penetración de estos tres servicios, los grupos de comparación establecidos en función del género, la edad, la titularidad del centro y su ubicación geográfica nos muestran un perfil consistente en el que son las estudiantes (por ejemplo, en el caso de la mensajería instantánea, un 80,2% en comparación con un 77,0% para los niños), de la secundaria obligatoria (por ejemplo, en relación con las páginas personales o blogs, un 46,2% en comparación con un 37,1% para los estudiantes de primaria), de los centros privados (por ejemplo, en cuanto a la disponibilidad de correo electrónico, un 83,3% en comparación con un 77,9% para los estudiantes de la educación pública) y de las grandes ciudades (por ejemplo, con respecto a la mensajería instantánea, un 83,0% para los que residen en ciudades de más de medio millón de habitantes en comparación con un 71,8% para los de las de menos de diez mil) son los que, en mayor medida, disponen de ellos.

Gráfico 6.11. Antigüedad en el uso del correo electrónico, blogs y mensajería instantánea del alumnado

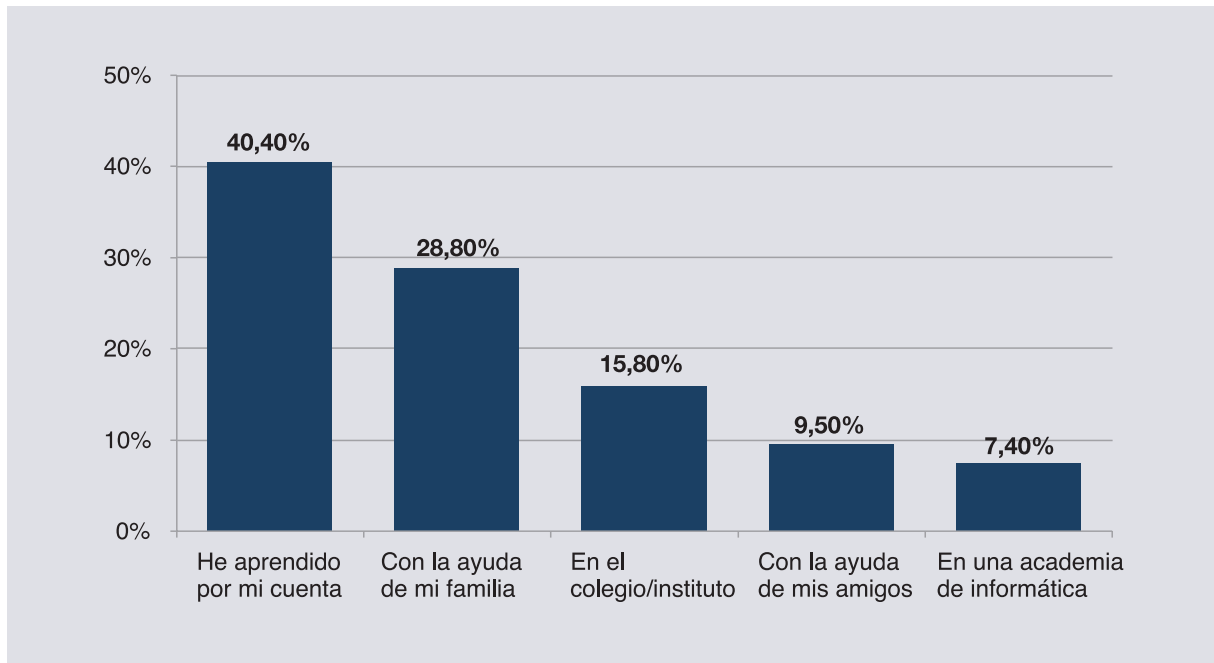
Desde el punto de vista de su experiencia, y tomando como base los usuarios del correo electrónico, la mensajería instantánea y las páginas personales o blogs, nuestros estudiantes tienen, en líneas generales, una cierta experiencia que es, además, básicamente equivalente entre los dos primeros (por ejemplo, el porcentaje de usuarios con tres años o más de experiencia es de un 39,3% con respecto al correo electrónico, y de un 37,2% para el caso de la mensajería instantánea), mientras que las páginas personales o blogs presentan una introducción más reciente en el tiempo (en este caso, por ejemplo, un 38,4% de los alumnos que tiene uno hace menos de un año que dispone de él).

Analizando las diferencias fundamentales a partir de los grupos fundamentales de comparación que hemos establecido en este análisis, y centrándonos en la franja de alumnos con experiencia consolidada, podemos observar como se produce un efecto claramente asociado con la edad consistente en los tres servicios, según el cual son significativamente más los estudiantes de ESO los que acumulan tres años o más de experiencia (por ejemplo, en el caso del correo electrónico, un 47,5% en comparación con un 33,0% de entre los alumnos de la educación primaria), y en menor medida con el género, donde son los chicos los que, ahora sí, muestran una posición ligeramente más consolidada (por ejemplo, en el caso de la mensajería instantánea, un 39,0% en comparación con el 35,5% de las chicas). El resto de las diferencias son poco significativas, o en todo caso inconsistentes con respecto a la experiencia con los tres tipos de actividad en la red que estamos analizando.

Finalmente, con respecto al lugar preferente donde han aprendido a utilizar internet, cabría destacar que son mayoría (84,2%) los alumnos usuarios de internet que lo han hecho en contextos diferentes de la escuela o el instituto. En este sentido, casi la mitad (40,4%) han aprendido por su cuenta, aproximadamente un tercio (28,8%) con la ayuda de sus padres o hermanos, y son bastantes menos los que

lo han hecho con sus amigos (9,5%) o mediante la participación en cursos organizados por academias privadas (7,4%).

Gráfico 6.12. Lugar preferente de aprendizaje del alumnado



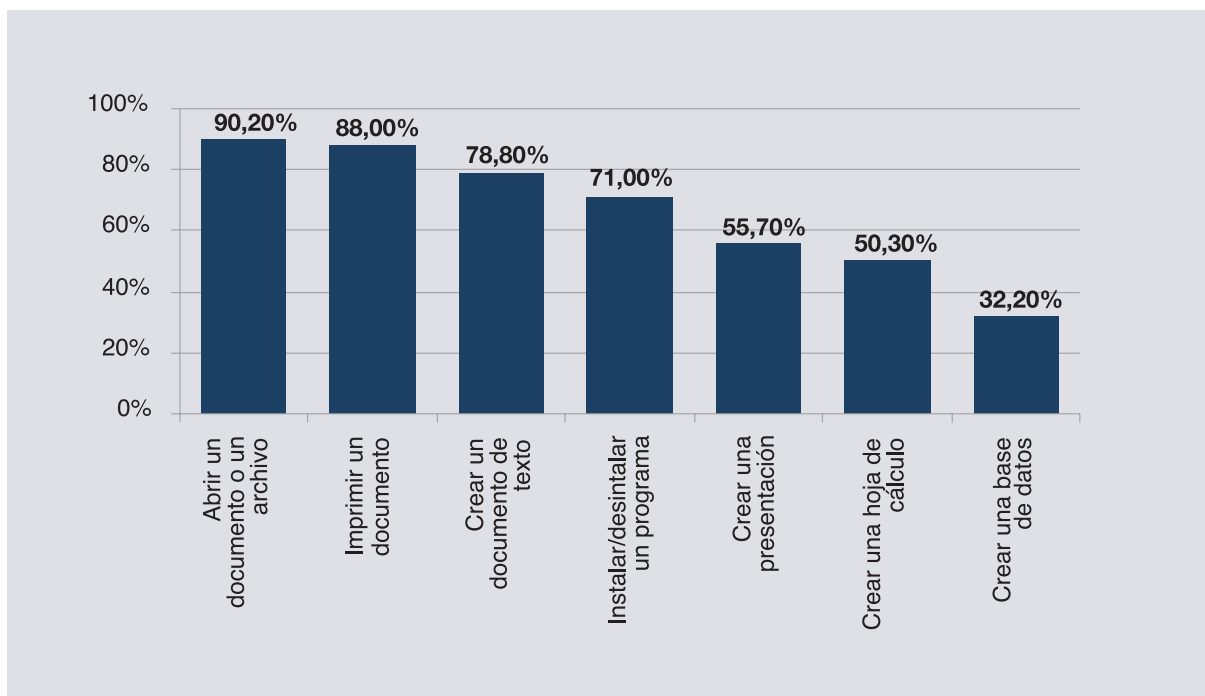
Atendiendo a las diferencias fundamentales, por ejemplo, podemos analizar los perfiles de los alumnos usuarios de internet que reconocen haber aprendido fundamentalmente en la educación formal o de manera autodidacta. En primer lugar, con respecto a los que han aprendido en la escuela o instituto, son significativamente más las chicas (un 17,1%, en comparación con un 14,4% de los chicos), estudiantes de primaria (un 17,2% de ellos, en comparación con el 13,4% de los alumnos de ESO), de la educación pública (un 17,4%, en comparación con el 12,5% de los de la educación privada), que viven en los municipios más pequeños (por ejemplo, un 21,4% de entre los alumnos de localidades con menos de diez mil habitantes, en comparación con el 13,7% de los de más de medio millón).

Por el contrario, si nos centramos en los alumnos que reconocen haber aprendido principalmente por su cuenta, son significativamente más los chicos (un 43,6%, en comparación con un 37,2% para el caso de las chicas), estudiantes de la ESO (un 54,8%, en comparación con un 31,8% de entre los alumnos de primaria), de la educación privada (un 44,0%, en comparación con un 38,7% de los de la educación pública), que viven en las grandes ciudades (por ejemplo, un 46,5% de entre los de más de medio millón de habitantes, en comparación con un 35,8% de los de menos de diez mil habitantes).

6.3.2. Conocimientos y habilidades digitales

Como en el caso de directores y profesores, en lo referente a los conocimientos y habilidades digitales, nos detendremos brevemente en el análisis de los aplicables tanto a la informática básica como en el manejo de internet. En este sentido, también como en los dos casos anteriores, el colectivo de alumnos de la educación obligatoria española muestra unos niveles de alfabetización digital bastante elevados.

Gráfico 6.13. Habilidades informáticas básicas del alumnado

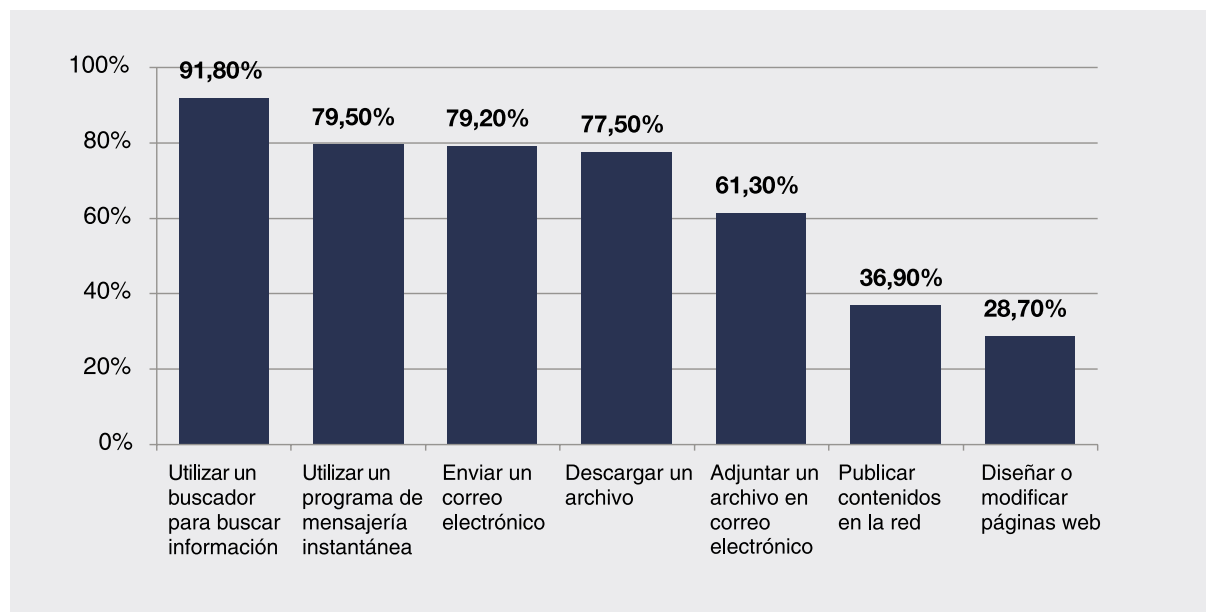


Con respecto a las habilidades relacionadas con el dominio informático básico, son también prácticamente la totalidad los que, sin necesidad de ayuda, saben abrir un archivo o documento (90,2%), imprimirlo (88,0%), o crearlo (78,8%) utilizando un editor de texto al uso. Estos porcentajes, ligeramente inferiores en comparación con los directores y profesores, nos sitúan como decimos delante de un colectivo que también es, en términos generales, capaz de gestionar información en forma de texto. Como en los otros casos, ahora con respecto al manejo de otras herramientas ofimáticas, también muestran una cierta competencia, por ejemplo, en la creación de una presentación (55,7%), una hoja de cálculo (50,3%) o una base de datos (32,2%). En esta ocasión, por más que sean bastante comparables en términos absolutos, los porcentajes de alumnos que se consideran capaces de realizar estas tareas son ligeramente superiores a los de los profesores y directores.

Así mismo, en términos generales, podemos observar algunas diferencias estadísticamente significativas con respecto a la edad, de manera que este dominio técnico es ligeramente superior en el caso de los estudiantes de secundaria, y a la titularidad del centro en el que estudian, donde son sistemáticamente los estudiantes de la educación pública los que muestran unos porcentajes ligeramente inferiores. Las diferencias de género son escasas, y no siempre a favor de los chicos, donde ellas parecen

ligeramente más autónomas en la gestión de documentos (por ejemplo, un 80,7% con respecto a la creación de un documento de texto, en comparación con un 76,9% de los chicos) y ellos en las hojas de cálculo y bases de datos (por ejemplo, en relación con las bases de datos, un 35,6% en comparación con un 28,8% de las chicas).

Gráfico 6.14. Habilidades del alumnado en el uso de internet



Finalmente, y como con los directores y profesores que hemos entrevistado para este estudio, hemos recogido alguna información relativa a la habilidad en el uso de la red, área donde los alumnos vuelven a mostrar también un cierto dominio en cuestiones básicas como el uso de buscadores (91,8%), el envío de correo electrónico (79,2%) o la descarga de archivos (77,5%). En este caso, y especialmente debido a la inclusión de los alumnos más pequeños en la educación primaria, los porcentajes resultan ligeramente inferiores a los de sus directores y profesores en términos globales, aunque dejan de serlo si nos centramos en los alumnos de la ESO, repuntando por encima de todos ellos (por ejemplo, un 97,3% y un 91,3% con respecto a la autonomía en el uso de buscadores y correo electrónico, en comparación con un 88,7% y un 72,1% para el caso de los alumnos de primaria). Sin embargo, habilidades que para directores y profesores resultaron más difíciles de asumir como el uso de la mensajería instantánea (79,5%) o la publicación de contenidos en internet a través de una web o blog (36,9%) resultan más familiares para los alumnos.

Como con respecto al dominio informático básico, existe una tendencia claramente asociada a la edad y a la titularidad del centro, según la cual los alumnos de la ESO y los de los centros privados resultan ser sistemáticamente más competentes que los de primaria o los de la educación pública. Así mismo, podemos observar un efecto inédito en aquel dominio básico relacionado con el tamaño del municipio en el que residen, según el cual los alumnos de las ciudades más grandes son sistemáticamente más competentes en cualquiera de las habilidades relacionadas con el uso de internet que hemos

estudiado. Finalmente, con respecto al género, las diferencias vuelven a mostrar habilidades, especialmente las relativas a la comunicación, en las que son ellas las que resultan ser más competentes (por ejemplo, un 80,6% tanto en el caso del envío de correos electrónicos como en el uso de la mensajería instantánea, en comparación con el 77,8% y el 78,4% entre los chicos). En el resto de las habilidades, aunque no siempre de manera estadísticamente significativa, podemos observar una cierta tendencia a favor de los chicos (por ejemplo, con respecto a la publicación de contenidos en internet a través de una web o blog, donde un 40,1% de ellos se considera competente frente al 33,6% de las chicas).

6.4. Discusión de los resultados

Como hemos podido observar a lo largo de este capítulo, en términos generales, podemos decir que tanto los directores como los profesores y alumnos implicados en la educación obligatoria española muestran unos niveles más que razonables de alfabetización digital. No son, en general, colectivos que se puedan caracterizar por una escasa relación con la tecnología en su vida cotidiana. Más bien al contrario, como se desprende del análisis de los indicadores de experiencia, aprendizaje y formación, y conocimientos y habilidades digitales, tanto informáticas básicas como en el uso de la red.

Por una parte, en lo relativo a la experiencia en el uso de las TIC, el grueso de los tres colectivos que hemos entrevistado muestra una gran familiaridad con la red, siendo excepción en todos ellos el grupo de los que nunca ha utilizado internet. En este sentido, y comparando a partir de los indicadores que hemos podido analizar, hemos visto como los directores tienen, en términos generales, una experiencia ligeramente más prolongada que la de los profesores, y a su vez estos un poco más que la de los estudiantes, especialmente si tenemos en cuenta también los más pequeños, los de la educación primaria. En este sentido, y especialmente para los adultos entrevistados, existe una tendencia o patrón diferencial de acceso a la tecnología en función de la edad según la cual los más jóvenes acumulan un cierto grado superior de experiencia. Con respecto al género, una de las variables tradicionales junto a la edad en el estudio de estas diferencias, lo cierto es que, aunque arroja unas ligeras diferencias en el profesorado, a favor de los hombres, no hemos podido encontrar diferencias significativas entre los alumnos. Así mismo, resulta interesante resaltar también el papel diferencial de la titularidad, seguramente por sus implicaciones en cuanto a la situación social de los estudiantes, así como de las condiciones para el ejercicio profesional de los profesores, a través del cual podemos observar como las escuelas privadas están concentrando los estudiantes con mayor experiencia, a pesar de que en el caso de los profesores se encuentran significativamente más en la educación pública.

Con respecto al lugar preferente de aprendizaje y la formación, son siempre mayoría de manera consistente entre los tres colectivos los que consideran que su aprendizaje ha sido, fundamentalmente, por su cuenta. En este sentido, en el caso de los directores y profesores, el aprendizaje a través de iniciativas de formación de los centros educativos o la Administración educativa es la segunda fuente, significativamente más presente como hemos observado entre las mujeres, los de más edad y los profesionales de la educación pública. Con respecto a los alumnos, los centros resultan ser un espacio reducido de enseñanza en el uso de las TIC, siendo una gran mayoría los que acceden al aprendizaje

básico a través de contextos no formales de aprendizaje, incluido, en primer lugar, el aprendizaje por su cuenta. En este caso, como ya ocurría con directores y profesores, son significativamente más las chicas, y en general los estudiantes de la educación pública, los que han aprendido principalmente en los espacios promovidos por las escuelas e institutos. Así mismo, en lo referido a la formación recibida a través de cursos específicamente orientados a la aplicación profesional de las TIC —en tareas de dirección y gestión para los directores, en su aplicación con un sentido educativo para los profesores— son mayoría los que han participado recientemente en alguno, especialmente entre los que ejercen su actividad en la educación pública, con una valoración generalmente positiva.

Por otro lado, con respecto a los conocimientos y habilidades digitales, hemos podido observar como los tres colectivos son, por encima de las pequeñas variaciones en los porcentajes, colectivos bastante competentes tanto en el dominio informático básico como en el uso de internet. En lo referido al dominio técnico de los ordenadores, tanto los directores como los profesores y alumnos son perfectamente capaces de gestionar la información en formato texto. Sin necesidad de ayuda, en términos generales, son capaces de abrir archivos, crearlos e imprimirlos, y además muestran un dominio notable en el uso de otras herramientas ofimáticas básicas. En todos los casos, las mejores posiciones suelen ocuparlas los más jóvenes de entre los directores y profesores, y los más mayores de entre los estudiantes. Con respecto al género, es importante destacar que las diferencias, cuando están presentes, sitúan a las mujeres en una peor posición entre los profesores, pero no así entre los alumnos, donde ellas muestran una habilidad superior en lo relativo a la gestión de información en forma de texto.

Así mismo, y ya para finalizar, directores, profesores y alumnos muestran también un elevado dominio en cuestiones básicas como el uso de buscadores, el correo electrónico o la descarga de archivos, siendo los alumnos los que destacan por encima de los demás en el dominio de elementos menos tradicionales como el uso de la mensajería instantánea o la publicación de información en páginas o blogs personales. En este caso, como en el anterior, son la edad —a favor de los más jóvenes entre los profesores y directores, de los más mayores entre los estudiantes— y, en menor medida, el género, los que establecen las principales diferencias, aunque con algunos matices importantes. En este sentido, y como hemos podido constatar en el caso del dominio informático básico, la posición ligeramente más desaventajada que muestran las profesoras no se reproduce necesariamente entre las alumnas, que incluso resultan más competentes que sus compañeros en lo relativo al uso de las TIC para la comunicación.